

1958

ENTREVISTA - "LA GACETA" (pag. femenina) hecha por "Totó",
el 16 de Febrero de 1958.

(Obras estrenadas hasta entonces: Las Pascualas, Carolina, Entre
dos trenes, Pacto de Medianoche, Dos más dos son cinco, La micro)

Título de la entrevista: "TOLERANCIA PARA ABURRIRSE MUTUAMENTE
ES LA CLAVE DE UN MATRIMONIO DICHOSO"

ISIDORA AGUIERRE no tiene teléfono en su casa; suele arran-
carse a Concón en días intempestivos; es mamá de tres niños, y en al-
gunas oportunidades la guagua (tres meses), necesita visitar al doc-
tor de infantes; tiene un maridos con quién es muy unida, y bien sa-
bemos que las esposas felices necesitan cultivar esa felicidad con
aplicación y tiempo... todo esto se conjuga para llegar a cualquier
hora a la casa de los Sinclaire Aguirre y partir con Isidora en una
jadeante micro haciendo en este sitio una entrevista que nos permita
conocerla mejor. Y caramba que tenemos curiosidad por describirla
como mujer, tratándose de una de nuestras autoras teatrales más es-
trenadas y en boga en esta temporada.

MATRIMONIO Y BOHEMIA SON COMPATIBLES

Isidora Aguirre es extremadamente sencilla y ahí radica
gran parte de su encanto. Declara que ella no es una enciclopedia
matrimonial, pero que después de algunos dolores sentimentales de
cabeza llegó a una conclusión: cuando no se es precisamente ama de
hogar ni discípula de la única cátedra de labores del sexp, hay que
usar la franqueza con el hombre que se ama antes de subir al altar.

-Cuando me comprometí con Peter Sinclaire, mi marido, le
dije que a mi me gustaba el teatro y que sin escribir, malo o bueno,
para las tablas, jamás sería feliz. Le advertí también que mis amigos
de teatro me eran muy queridos, y que no me conformaría por perder-
los por culpa del matrimonio... ¡y llegamos contentos!

SER MUJER PUEDE SER UNA LIMITACION

Así como hay mujeres que se regocijan especialmente por
salirse de los marcos habituales de la acción femenina (maternidad,
economía doméstica, clínica al seco de pañales húmedos), Isidora
siente que su condición de sexo débil es una limitación para sus
labores de autora teatral.

-Hay veces en que he pensado seriamente que debí ser
hombre... o que este asunto del teatro no es para mí por ser mujer.
Pero, total, creo que lo que hago es vocación, y por lo tanto debo
caminar por ese sendero que me llena la vida.

En seguida nos cuenta Isidora que empezó por el dibujo,
la música, el ballet, el cuento y la novela. Pero que cuando se inte-
resó por la labor literaria teatral supo que definitivamente era eso
lo que quería hacer.

-Claro que no fue fácil. Tuve que vencer timideces, pelear
con dificultades de imaginación y de realización y detenerme cuando
me ponía pretenciosa y discursaba por boca de mis personajes.

-¿Su labor no ha pretendido nunca ser de tesis y enviar
mensajes?

-Jamás. Odio los mensajes cuando los envía alguien que No
sabe bien lo que tiene que mandar, como yo. Me gusta retratar vidas
y gente de esta vida. Sobre todo gente que amo. Nunca coloco per-
sonajes sordidas en mis tramas. Y con una chilenidad teatral sin
ciollismos.

-¿Algún maestro especial, Isidora?

-Ya lo creo. Una vez oí decir a Pedro de la Barra
que ni Shakespeare podría describir un rotito chileno como un autor

chileno. Y eso jamás lo olvidé.

RIGIDEZ MUSCULAR LOS DIAS DE ESTRENO

-Los días de estreno quiero morir -me dice Isidora-. Lo peor es que debo aparecer en el escenario. Se me ponen rígidos todos los músculos y tengo la sensación de que me voy a caer al suelo. En cambio, me encanta sentarme en la platea dos o tres veces por semana y mezclarme con el público para oír sus comentarios y observar sus reacciones. Es lindo saber que uno logra emocionar, interesar, o despertar alguna curiosidad...

-¿Cual es la reacción de la familia en sus estrenos?

-Mi marido y mis niñas están siempre en primera fila en la primera función. Y por cierto que ellos me alientan...; Si uno no cuenta con ese público...!

110011